

XAVIER RENOÜ

DESÓBEDECER,  
PEQUEÑO MANUAL

Icaria ❁ Más Madera

# ÍNDICE

Prólogo, *Enric Duran* 9

- I. Acabar con el sentimiento de impotencia 13
- II. Desobedecer 23
  - Hacer campaña para ganar 23
  - Pensamiento «estratégico» 31
  - Renunciar a la violencia 37
  - Los grandes principios de la desobediencia civil y de la no violencia 45
  - Objetivos y repertorio de la acción no violenta 51
  - Las zonas grises de la no violencia 60
- III. Preparar 67
  - Guión, planes A y B 71
  - Transporte, presupuesto, materiales y reclutamiento 78
  - Asamblea política, técnica y jurídica (con eventual repetición) 80
- IV. Pasar a la acción 89
  - La acción comienza 89
  - Seguridad 90
  - Comunicación 100
  - Negociaciones y apoyos 123

V. El final de la acción, ¿y después qué?	133
Represión: ¡que no cunda el pánico!	133
Evaluar	154
Conclusión: solo depende de nosotras...	157

# PRÓLOGO

Enric Duran

Este libro nos acerca, desde la experiencia de «Les Désobéissants» y en pluma de uno de sus fundadores, Xavier Renou, a la práctica de las acciones de desobediencia, con el objetivo de que se puedan extender a muchos más grupos y estos se atrevan a llevarlas a cabo.

Como cualquier práctica, la desobediencia civil requiere de aprendizaje y este libro se propone facilitar algunas herramientas en ese camino. Así, aborda estrategias para el activismo comprometido e inteligente desde el minuto uno, cuando se elabora un plan de acción, hasta la fase final en la que se explica como afrontar los potenciales riesgos de la represión.

La red «Les Désobéissants» se creó en 2006 en Francia, en el contexto de la lucha contra las centrales nucleares y el cambio climático. Igualmente, movimientos como el antimilitarista, el de las okupaciones, los movimientos de resistencia a la globalización y los movimientos decrecentistas se han encargado en las últimas cuatro décadas de mantener viva la base de la experiencia desobediente, inspirando prácticas contrastadas, plasmadas en un libro como este.

El contenido alerta sobre lo que llama «el pensamiento mágico» que se basa en la creencia de que solo con salir a la calle y realizar acciones simbólicas y previsibles, es suficiente para

detener la barbarie. Algo que hace que recuerde cuando algunas personas en ciertos contextos pensábamos «de mani en mani, hasta la derrota final».

Sin embargo, la desobediencia es una estrategia de acción que permite a las minorías cargadas de razón poner sobre la mesa del debate público los temas más injustos o candentes de la realidad social, a la par que puede ser eficaz también a la hora de conseguir importantes cambios sociales, como se ha demostrado históricamente en diversas ocasiones.

Asimismo, se plantea y se posiciona en otros debates estratégicos como el de la no violencia y sus límites; asunto este que no dejará indiferente a muchas.

La desobediencia, lejos de desgastarse por el paso del tiempo, sigue de plena actualidad. No olvidemos que el 15M fue un movimiento desobediente, como también el de la Nuit Debout, que ha revitalizando la práctica insumisa en el país vecino... Ambos movimientos, ocupando las plazas día y noche, rescataron la calle para la gente y recuperaron el debate político para millones de personas.

En el contexto del 15M, algunos grupos lanzamos la campaña «Derecho de rebelión» tras la modificación del artículo 135 de la Constitución española para beneficiar a los bancos frente a las personas. Fueron los primeros pasos de un concepto que perdura desde entonces, el de la desobediencia económica, y que posteriormente llegó a las imprentas con la publicación del *Manual de desobediencia económica*, con varias ediciones posteriores.

Leyendo a Xavier Renou, una cosa que me llama la atención es que en el libro llama usurpación civil a la autogestión, es decir, a la contestación completa a la legitimidad de las instituciones del Estado a través de la construcción cotidiana de alternativas. Esta opción, que en otras redes hemos llamado desobediencia integral, es a la que llegamos tras darnos cuenta que la falta de

legitimidad no está solo en una u otra ley o institución, sino en todo el entramado del Estado-nación y el sistema capitalista que lo sustenta.

Hemos de dar la bienvenida a la traducción de *Desobedecer, pequeño manual* que permite acercar los primeros pasos de la acción directa a nuevas singularidades desobedientes, que son y seguirán siendo imprescindibles en los próximos años para distintos movimientos sociales, desde aquellos que sigan luchando para defender el planeta del capitalismo depredador hasta los que tengan que defender sus logros autogestionarios de los ataques del poder.